
NECROLOGIA.

El día 30 de Junio del presente año, á las cuatro y media de la mañana, sucumbió, tras larga y penosa enfermedad, el

SR. DR. D. JESUS SANCHEZ,

actual director del Museo Nacional de Historia Natural y miembro distinguido de esta Sociedad.

Cuán grande pena embarga al suscrito en estos momentos, en que la Parca inexorable acaba de segar una vida que fué para él tan querida como apreciada para muchos, la de un fiel compañero suyo desde la infancia, con el que le ligaba fraternal cariño por muy cercano parentesco. Juntos frecuentaron las aulas hasta llegar al término feliz de igual carrera científica. Unidos más tarde, en el antiguo Museo Nacional, pudieron dedicarse con ahinco á estudios por los que tenían verdadera predilección, consagrándose el desaparecido, más especialmente, á los de la zoología; en este ramo se distinguió sobremanera, como lo demostró en el citado Establecimiento, del que fué insigne profesor y su director después, en aquella lejana época; desempeñó también con maestría, por largos años, la enseñanza de la expresada asignatura en la Escuela Nacional Preparatoria. Fué un catedrático de buena cepa, de la escuela de los Herrera, Ramírez, Dugès, Urbina y de tantos otros, reputados como verdaderas joyas en el asendereado campo de la enseñanza. La Sociedad Mexicana de Historia Natural lo cuenta también entre sus socios fundadores, y mucho le honra el empeño que tomaba siempre en prestigiarla y el afán que por ella tuvo para mantenerla viva, proporcionándole con este fin, de los fondos del Establecimiento que regenteaba, y con aprobación de la Superioridad, una ayuda pecuniaria para su periódico «La Naturaleza,» que es hoy órgano también de este Museo. Uno á uno han ido desapareciendo del estadio de la ciencia, en nuestra patria, los muy pocos naturalistas que en ella han surgido, cuando deberían contarse por millares en razón de la riqueza y feracidad de su suelo, que á todos brinda con remuneradores y apreciados frutos de trabajo.

Gloria, pues, al que hoy hemos tenido la desgracia de perder, y sirva su personalidad de noble ejemplo para encarrilar á la juventud estudiosa por un sendero que á todas luces le será provechoso. La Sociedad Mexicana de Historia Natural ha terminado; pues al abrirse esta fosa, puede decirse que ha cavado su propia sepultura.

Museo Nacional de Historia Natural. México, Julio 1.º de 1911.

Manuel M. Villada,
Presidente.
